

¡AL ABORDAJE! por Verestchaguine.

Sobre el fragor de la lucha, dominando la metralla, lanzo el capitán herido su grito de combate para arrojar a sus hombres sobre la presa que no arrea aún su pabellón. Este lienzo del artista ruso Verestchaguine, gran evocador de combates navales, es el primero de un grupo de cuatro cuadros que reproduciremos en estas páginas.

SEMANA GRAFICA

REVISTA ILUSTRADA — INFORMACION — ARTE — LITERATURA

Editada por la Compañía Anónima EL TELEGRAFO

J. Santiago Castillo, Director

Adolfo H. Simmonds, Jefe de Redacción.

CASILLA DE CORREO 824.— TELEFONO: CENTRO 1005.— CABLES: ANAGRAFICA.

CIRCULA LOS SABADOS

PRECIO TREINTA CENTAVOS

AÑO III

GUAYAQUIL (ECUADOR), 30 DE DICIEMBRE DE 1933

Nº 135



MARUJA MONTALVO S.

Arde en sus ojos, lampadarios de pasión, el misterio del amor, que encanta, atormenta, subyuga, enloquece y hunde al alma en las supremas alegrías de la ilusión o en las sombras de desesperante abatimiento. Todo es en ella bello, todo ponderado; que quien la mira se siente preso de su embrujadora simpatía, y quien la trata no puede olvidar su dulce voz, su inefable bondad y su exquisita delicadeza. Lirio del pensil quiteño, es gala de su élite social, en la que luce Maruja, una gracia cautivadora y una elegancia triunfal.



ORQUIDEAS: El clima de Panamá es muy propicio para producir orquídeas tan admirables como la "Epiderium Atropurpureum", que reproduce esta fotografía.



MABEL MARDEN, artista de la Universal, acaba de tomar parte en la interpretación de la película "Guantes de Cabritilla", con Chester Morris y Alice White.



PRACTICA MOTOCICLISTA: E. Nott, famoso corredor de motocicleta, ensayándose para la reciente carrera de 100 millas en el autódromo de Brooklands, Inglaterra.



LA CATEDRAL DE GUATEMALA, imponente edificio religioso, uno de los más importantes de Centro-América.



EL PASEO DE COLON, de Barranquilla, es una de las principales arterias del importante puerto colombiano.

PAGINA EDITORIAL

COMENTARIOS

EL AÑO VIEJO

Siguiendo remota tradición, una población se dispone a quemar al año viejo. Ya lo tiene fabricado, y ha sido motivo de regocijo su relleño. Una vieja levita negra y, cosidos a ella para que no se caijan, unos pantalones blancos. Un mascarón con barbita algodonosa colocado sobre el cuello. I, como sombrero, un jipiapa con una cinta roja. Termina la figura en unas botas de montar; y, para darle carácter, un muchacho le ha prendido un herrumbroso machete al cinto. Por dentro, entre la ropa que lo rellena, le han metido una gran cantidad de cohetes. I también recortes de periódicos viejos. Por curiosidad alguien se ha fijado en los periódicos, y ha visto que datan de 7 a 8 lustros atrás. En ellos pueden leerse artículos de Miguel Valverde, de Manuel J. Calle, reproducciones de Juan Montalvo, editoriales sobre el matrimonio civil, la ley de cuitos, los bienes de manos muertas, la instrucción laica oficial y tantos tópicos de esa lejana época. La cara del año viejo tiene una expresión realmente impresionante. Pero mujeres y muchachos lo hacen bailar poseidos de júbilo. I lo van a velar con ceras, pues el cura se las ha ofrecido.

A la vista de aquel año viejo, han brotado en nuestra mente mil amargas reflexiones. Hemos pensado en la inconsecuencia del pueblo para su pasado. Hemos considerado el absurdo de creer que se puede matar una época, cuando la llevamos para siempre dentro de nuestra alma. Hemos pensado en la estolidez de muchos, que hacen burla de un machete herrumbroso, sin acordarse que él abrió el surco para que cayeran las fecundas siembras. Pero las gentes son así, y están dispuestas a quemar el año como símbolo de infortunio. I ni siquiera piensan que, al prenderle fuego, bien puede saltar una chispa que produzca incontenible incendio.

MISAS DE NIÑO

¡Vivan los godos! ¡Viva Santa Petronila! ¡Viva el copón con sus hostias! Estamos ya en pleno régimen de la clérigalofía. I, somos más papistas que el mismísimo Papa.

Allí va esa procesión, al compás de cuatro músicos del pueblo, cuyos instrumentos debieron pertenecer a la banda que alentó a las tropas de Sarasti en Gatazo. ¡Parrapapán, pan, plán! Revientan cohetes y estallan matracas. Se elevan de gargantas aguadentosas unos cánticos que pretenden ser litúrgicos; pero que parecen un degüello de vacas. Viejas astrosas llevan cargada una urna pintarrajeadas de todo color. Una fila de muchachos semi-vestidos de pastores. Otros chuecos semejando ángeles con altas de papel plateado. I otros más vestidos de diablos en rojos jübones. I los cohetes, las campanillas, los villancicos, los gritos forman una zarabanda, más propia del infierno que del cielo.

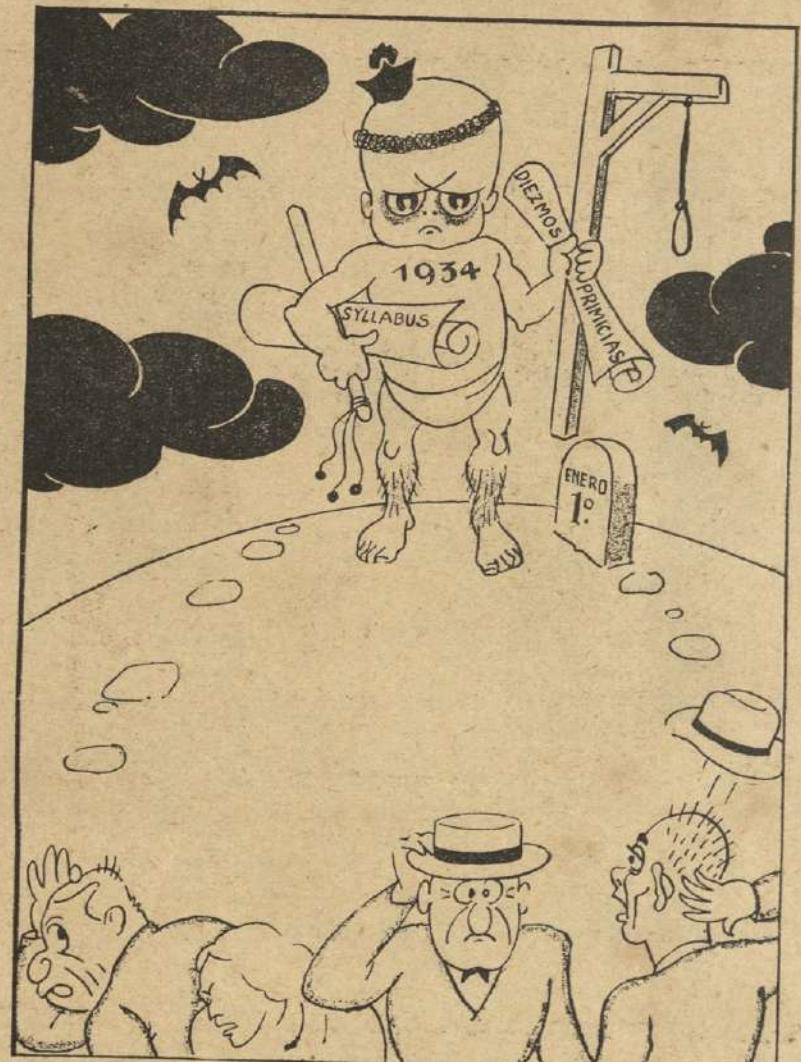
¿Qué es esta pantomima? Dicen que se trata de una misa al niño. I Pero es posible que tan ridículo desfile de aquarelle, sea autorizado por el clero? No lo podemos creer. Esto es una irreverencia, una burla a la majestad de la religión. Así se hacía, sin embargo, en la época de Mari-Castaña. I, ahora, estamos empeñados en resucitar esos bellos tiempos. ¡Que viva Santa Petronila y nuestro Señor Don Gabriel! ¡Que viva el negro San Martín! Sólo nos olvidamos de una cosa. Que ya no se pueden amarrar los perros con longaniza. Antigua-

mente vegetaban nuestros abuelos sin trabajar. Las haciendas de cacao les llenaban la bolsa de oro. I ellos podían pasarse oyendo misas y rascándose la barba. Pero, hoy hemos llegado a un período en que la crisis apremia y la desocupación abruma.

¡Parrapapán, pan plán! ¡Pássss, chiss, pum! I la procesión avan-

LA ACTUALIDAD EN MONOS
V JAIME SALINAS.

L'ENFANT TERRIBLE



¡Feliz año nuevo!

BALANCE DEL AÑO

Mañana termina el año de 1933, para abrir una nueva etapa en la sucesión infinita de los tiempos. ¿Qué bienes o males nos ha reportado? I qué herencia deja al porvenir? I qué temores o esperanzas debemos cobijar?

En proceso de crisis, frente a radicales transformaciones para las que no nos hemos sabido preparar, descorazonados por la dificultad de encontrar una nueva orientación, impotentes para conciliar sentimientos y necesidades, es natural que el año haya ofrecido graves quebrantos, hondos pesares, insalvables conflictos. I si se estima que el hombre desesperado, sin reflexión ni consulta, atraído por espejistas sugerencias, se ha lanzado por el atajo de peligrosas experiencias, es de temblar por lo que el futuro pueda depararnos.

En nuestra patria, pobre patria sin libre albedrio, mal organizada, empobrecida por fenómenos de la naturaleza, víctima de una demagogia inconsciente y una comadreja rampante, hemos llegado a una situación de dolorosas realidades, que proyecta sobre los nuevos días las más angustiosas perspectivas. Huelga citar hechos a todos evidentes, por

todos sufridos, que se traducen en la miseria de los hogares, en el abandono de los pueblos, en la tortura de los padres que no pueden alimentar a sus hijos, de los hijos que ven morir a sus padres, del joven vigoroso que permanece con las manos alzadas sin encontrar trabajo, de la niña que tierra aún cae en las garras del pecado por apremios del hambre, de individuo honrado que tiene que encanallarse, en los mil y un aspectos del espantoso drama social que se confronta en el vivir cotidiano.

No queremos ser augures de trágica agorera; pero, si pesáramos hechos y valoráramos posibilidades, tendríamos que presentar un cuadro sombrío en revelación de un cercano porvenir. Acaso, sin embargo, hados propicios se apíden de nuestra suerte y salven a la nación ecuatoriana sobre el borde del abismo. Al comenzar el nuevo año, tiende el alma al optimismo, y, aunque todo nos diga lo contrario, ponemos a flor de corazón nuestra esperanza más risueña. Con la ilusión de un milagro, sean nuestros votos porque encontraremos el mejor sendero en el devenir del nuevo año.

A LA GUERRA ME VOY...

Se acuerdan Uds. de Tartarín de Tarascón? Es el hermano de Bertoldo, de Simón el Bobito, de Cándido. Tartarin resolvió un día irse a la guerra. I se plantó encima veinte armas y todos los arreos para marchar en carácter a su heroica aventura. De lo que a Tartarin le pasó, dieron cuenta sus pantalones.

Pues, ya entre nosotros hay quien se siente un Tartarín de Tarascón. I canta aquello de Mambrú: "A la guerra me voy..." I "Cómo se puede ir a la guerra?" No lo dicen; pero suponemos que sea en alianza con el vecino. Una alianza que nos la ofrecen en las condiciones que el payaso le propuso al tony convertirse en campeón.

Conocen Uds. aquella historia de circo? Los atletas les saudian la badana al tony y al payaso. I éstos no podían contrarrestar a la fuerza de aquéllos. Entonces el payaso le propuso al tony montarse en su cuello para formar un gigante. Tu no tienes que hacer nada, le dijo. Yo, montado encima tuy, soy el que voy a golpear a todos. Tu sólo tienes que sostenerme firme, y nada más. En efecto, trepado el payaso sobre el tony y metidos ambos en un espacioso vestido, semejaron un ser corpulento. I el payaso desafió a los atletas. Round tras round, el payaso vencía a sus rivales, con la ventaja de su altura. Tu no tienes que hacer nada, sino sostenerme, le decía al tony. Pero llegó un momento en que éste renunció a la combinación. Oye, le dijo, no me conviene, porque mientras tu pegas des de arriba, yo aguanto las patadas abajo. Tu dices que no tengo que hacer nada; pero me parece que eso de recibir los golpes es un mal negocio. I renunció a seguir en la vinculación.

Hoy, queremos ir a la guerra en el papel de tony. I Es esto recuerdo? Quisiéramos ver los que intentan cargar con el payaso colombiano, que cara ponen, cuando reciban la primera patada del contrario. I los Tartarines se permiten ya hablar en términos de épica glorificación. Es ridículo y es trágico. Pero no será lo que no puede ser. Que se vaya Mambrú y nos deje en paz. Es la paz un bien precioso, que a ningún precio ni por razón alguna debemos perder.

LABOR EN MONTEVIDEO

¿Qué será de la delegación que fué a Montevideo? En estos tiempos, en que no está Marta para fatafetas, se dió nuestro Erario el lujo de gastarse algunos miles de sueldos en enviar toda una embajada.

Altamente provechosa tenía

que ser nuestra gestión, para que dejáramos a maestros y celadores insolutos, con tal de halarnos bien representados en la Séptima Conferencia Pan Americana, precisamente la séptima.

¿Cuál habrá sido la actuación de nuestros delegados? Es sensible que nada se diga al respecto, y parece que se los ha tragado la tierra.

Porque, no se puede dudar de que le habrán tirado campo y raya a Mr. Hull. Seguramente se guardará reserva de las mociones ecuatorianas, por su alta trascendencia.

Tal vez no se guerrá que las conozcan las potencias europeas.

Los modestos empleados públicos soportan con resignación el atraso en los pagos,

porque saben que esos miles que

éllos lo hubieran gastado en el vil yantar, estarán sirviendo para

cambar el eje de la tierra. Para

algo han ido a Montevideo, y han

hablado con todos los cancilleres

de América. Esperamos saberlo

con toda nuestra admiración a

abierta de par en par.

Bajo estas bases funcionan las tertulias literarias de Don Ramón

TERTULIAS LITERARIAS MADRILEÑAS

Especial para SEMANA GRAFICA

la tertulia acude todo el que lo desea, a condición de ser intelectual y estar dispuesto a contestar la primera noche a todas las preguntas lanzadas en son de broma que Ramón y sus contertulios quieran hacerle. Después de esta broma de iniciación, el reián llegado, si no se ha molestado por los chistes que de su persona y su obra se han hecho, tiene perfecto derecho a volver todos los sábados y a reírse un poco de todos los que vayan por primera vez a la tertulia.

Con el tiempo, Ramón comenzó a adquirir renombre. Un gran pintor de motivos sangrantes—un artista que ha tenido el valor de fijar en un lienzo descarnado y cruel, el espectáculo de un carretón de carnecería de barrio bajo, repleto de reses colgadas por las pezuñas y desolladas vivas: José Gutiérrez Solano—, pintó para el pequeño salón donde se reúne Ramón y su tertulia un magnífico cuadro en que aparecen retratos de Gómez de la Serna y su primer grupo de amigos. Este cuadro ilustró la portada de un volúmenoso libro de Ramón que se titula POMBO y en el que, después de una serie interminable de greguerías de café se relata la historia de los primeros años de reunión de la "peña" literaria, amenizada con fotografías de contertulios, dibujos de Ramón y la lista completa de todos los que alguna vez se asomaron a esa función de circo que es la tertulia pombeña.

Ramón que llama a su pequeña logia con el pomposo título de LA SAGRADA CRIPTA DE POMBO, tiene ya varada alta en el café que él ha salvado de la indiferencia de los madrileños y del peligro en que siempre se ha visto amenazado de perecer bajo la



DR. ABEL ROMEO CASTILLO
Visto por Miguel Gómez



del Valle Inclán en el café de la Granja del Henar y las de Gómez de la Serna en Pombo.

LA TERTULIA DE VALLE INCLAN

En la de Valle Inclán sólo oficia éste. Generalmente a las seis de la tarde, acompañado por un grupo de amigos y admiradores y todo el que quiera escucharle, llega el gran Don Ramón de las barbas de chivo—como le describió Rubén—al café de la Granja del Henar, situado en el sitio más transitado de la Calle de Alcalá. Reparte saludos a los amigos que se encuentran en la terraza—durante el verano y la primavera—tomando refrescos y viendo pasar a las bellas paseantes de todas las tardes de la calle de Alcalá. Empuja con el brazo sano la puerta giratoria de cristal y después de atravesar una amplia sala generalmente repleta de público distinguido, llega al patio, construido—lo mismo que todo el café—en arquitectura renacentista español y se sienta en cualquier sitio del largo diván que rodea todo el patio y frente a una mesa cualquiera en la que siempre hay una botella de cristal y un vaso limpio esperando al cliente sediento que vaya, a enjugarse la boca antes de decidirse a pedir algo. Llega, en efecto, el camarero después de poco. Anota los pedidos—generalmente, vasos de cerveza, café también en vasos o espeso chocolate a la española—y se marcha para traerlos rápidamente antes de que Don Ramón tome la palabra. Entre tanto, los que desean oír hablar al interesante viejo toman asiento en las mesas próximas y se aprestan a escuchar una de las conversaciones más interesantes que pueden darse.

La tertulia literaria, que es la tertulia de Valle Inclán, es una reunión que se celebra en el mismo sitio que la tertulia de Ramón, pero con un ambiente más tranquilo y distendido. Los invitados son generalmente amigos y admiradores de Valle Inclán, y el ambiente es más familiar y acogedor. Los invitados suelen traer sus propias bebidas y se sirven en la misma mesa.

La tertulia literaria de Valle Inclán es una reunión muy popular en Madrid, y se celebra cada noche. Los invitados suelen traer sus propias bebidas y se sirven en la misma mesa.

La tertulia literaria de Valle Inclán es una reunión muy popular en Madrid, y se celebra cada noche. Los invitados suelen traer sus propias bebidas y se sirven en la misma mesa.



RAMON MARIA DEL VALLE INCLAN
Visto por Bagaria

injusta piqueta municipal. En Pombo se refugia Ramón cuando está cansado de escribir en su estudio de la Calle Velázquez—en el que tiene un cielo artificial tanado de estrellas de papel colgadas del techo con frágiles hilos—y su famosa muñeca de tamaño natural que es, según dice Ramón, la única mujer que no habla y por ello la única que le ha inspirado amor. Y cuando llega a Pombo, en estas circunstancias, no tiene más que alzar la taza de un pequeño báculo que hay debajo del asiento que él ocupa cuando preside la tertulia, para extraer cuartillas, su pluma, lápices, papel timbrado, su pipa, tabaco y libros para leer.

La tertulia de Pombo continúa funcionando todos los sábados de diez de la noche a la madrugada, sin más interrupciones que las provocadas por los últimos viajes a América de Ramón.



Sali del bar dando traspies, y en la calle fui sorprendido por un espectáculo horripilante. Un gentío heterogéneo aporreaba sin lástima a un pobre vejez, vestido con una simple túnica llena de desgarres.

—¡Cobardes! —gritó. — Golpear así a un pobre viejo! —Qué os ha hecho?

Cien voces salieron de entre la turba gritando:

—Es el año... el año que acaba... Déjanos, que queremos vernos.

—Desíndeme... —gemía a mi oído el año.

Entonces yo, es decir, los medios litros que tenía dentro, gritaron:

—Respetable público: el año merece, por lo menos, igual consideración que el último forajido. Juzgadlo si queréis, pero dejadlo defenderos. Vamos —agregué— que el más indignado de vosotros se adelante y exponga sus quejas. Señora—dijo a una dama— empieza usted.

—Si que le habé—dijo la aludida, y, adelantándose, gritóle al año en sus propias barbas: —Año infame, tú has destruido la felicidad de mi hogar, has hecho llover sobre mí calamidades sin cuenta: privaciones, angustias, hambre, todo eso lo debo a tí.

—Poco a poco—contestó el viejo. —Debíeras recordar primeros tus propios errores e imprecisiones. —Crees que no te conozco? Eres viuda de un coronel y recibes del gobierno 500 sueldos mensuales. —Qué haces con ellos? —Por qué sostienes un lujo que no corresponde a tus rentas? —Por qué haces que tus hijas vistan de seda y callejen en grande en vez de hacerles lavar los platos en casa, ahorrándote una sirvienta que te sisa? —Por qué me echas a mí la culpa de tus inútiles despilfarros?

Calló el viejo cuando la dama simuló un decoroso desmayo, y un hombre de rostro grave gritó:

—Yo te acuso de haber arruinado mi negocio, que era próspero y floreciente. Tú has estrechado más aun el nudo a la garganta que llaman crisis. —Negarás eso? —Claro que sí—protestó el año. —Si hubieras dedicado a tu negocio todo el tiempo que perdías hablando de política, como si entendieras algo de ella; si no hubieras dejado en manos de tus dependientes la dirección de tus asuntos, hoy no verías los laceres del juzgado en tu negocio.

El señor de rostro grave quiso

quindad para conmigo. Mi novio me había prometido casamiento para antes de tu muerte, y el hombre no ha podido juntar lo necesario por culpa de tu tacañería, que lo ha dejado cesante.

—;Buen tipo es tu novio! —cachareó el viejo. —Sabes, hermosa que él ha perdido su empleo porque, en vez de ir a la oficina, divertirse en enamorar a una sirvienta ha puesto Dios un delantal a la cintura. —No lo sabías? —séñebelo, y ráscale.

Otra señorita reemplazó a la primera y dijo:

—Al mío no lo echaron, pero, por tu culpa, tacaño, ha visto su sueldo mermado y no podemos tampoco nosotros formar nuestro nido.

—El tuvo—dijo cachazudamente el año—el tuvo es peor. A pesar de la rebaja, bien pudiera haber podido ahorrar si no jugara

a la pinta cuanto gana. Tu novio es una máquina de hacer cuadras.

Un hombre mal entrizado se hizo sitio y gritóle iracundo:

—¿Qué puedes decir de mí, aficionado? Trabajo sin descanso, y así y todo me veo reducido a no tener con qué alimentar a mis hijos. —Es culpa mía también?

—;Vaya si lo es! La mitad de tu jornal se te entra por la boca en cerveza. Si no chuparas tanto, tus hijos chiflarían menos.

—;Y yo... y yo?—clamó un caballero bien puesto. —Yo no nací en juego. —¿Qué te he hecho yo? Nada, no lo niegues.

—Nada, en efecto; tú no has hecho nada, y por lo mismo nada tienes; no te quejes.

—En cambio, yo trabajo, no tengo vicios y cada día estoy más endebido—lamentóse un joven elegante.

—;Ah, muchacho! —contestó el año con ironía. —Te olvidas que el sastre pesa sobre tu presupuesto con todo el fardo de sus telas. En mis doce meses te he visto estrenar cuatro trajes. Con dos tenías bastante.

—Miserable! —dijo un caballero— a todos acusas, ¡hazlo conmigo!

—Tú eres un buen hombre, pero cometes la tontería de obedecer como un chiquillo a tu mujer; a ésta se le ha antojado ahora que consigas figuración política, y te arruinas haciendo propaganda en los periódicos.

—;Y yo?—aulló un malevo menor.

—Tú eres la quinta esencia del vicio. Vives del, en y para él. —¿Qué podría hacer contigo?

El malevo echó mano a la cintura, y aquello produjo un desbande general. Cuando ya todos huían atropellándose, el matachín vió que le habían robado la cuchilla y salió disparado a recobrarla. Entonces quedamos solos y dije al viejo:

—En fin, respetable anciano, no negarás que hay algo de verdad en lo que te aclaré.

—;Nada, ni medio! Escúchame. Yo no existo sino por culpa del hombre; él me sucó de la nada, me formó a su antojo, dividiéndome en doce fracciones, que a su vez dividió, subdividió y volvió a dividir, hasta el punto de hacerme infimo, que ni yo mismo me encontraba. Después me colgó a las paredes y me dió lata y angustiosa muerte, arrancándome hoy una hojita, otra mañana. —Oh, nadie piensa en el suplicio de los almanaque! Dime ahora, —qué puedo hacer yo, hijo del hombre, esclavo del tiempo, cortado y recordado hasta lo inverosímil?... —Puede influir un fantasma en la marcha del universo?

—Me vas convenciendo—le contesté. —Sin embargo, hoy te veo en forma corpórea...

—No eres tú quien me ve—repuse—es la cerveza quien te hace ver visiones. Bueno, ahora quédate ahí quietecito y duerme la moña, que me voy a entregar el mundo.

Quise detenerlo para pedirle una recomendación para su sucesor, pero tambaleé, cai y...

Desde entonces juré no emborracharme más... con cerveza.

ORATE.

enero es mensajero de paz, para los hombres de buena voluntad; enero es un heraldo, enero es año nuevo...
gaspar, melchor y baltazar han de traernos, guiados por la estrella, ensueños y esperanzas de juventud; porque nuestra alma, cada vez más pobre, estará en un rincón del viejo muro sin una sonrisa, sin una palabra, sin una ilusión! con ojos cada vez más tristes —porque se nos rompieron los juguetes— abandonaremos la senda sombría, que se hizo tan vieja y tan mala. (como siempre estará amor en todo, y nada en paz!) y enero será heraldo como en una visión de argentería... sus rutilos clarines asordarán los límites lejanos, haciéndoles vibrar! cuando volvamos del asombro —medio ciegas las débiles retinas, medio sordos los timpanos la clarinada olímpica dominará horizontes hostiles y amenazará la furia de los vientos! entonces, surgirá nuestro espíritu armado con sanguitas de luz; y hasta el huracán corazón querrá tornarse bélico, pues tendrá todos los impetus guerreros del clarín retardado

JORGE ISMAEL GANDU.

—¡Cobardes! —gritó. — Golpear así a un pobre viejo!

Cien voces salieron de entre la turba gritando:

—Es el año... el año que acaba... Déjanos, que queremos vernos.

—Desíndeme... —gemía a mi oído el año.

Entonces yo, es decir, los medios litros que tenía dentro, gritaron:

—Respetable público: el año merece, por lo menos, igual consideración que el último forajido. Juzgadlo si queréis, pero dejadlo defenderos. Vamos —agregué— que el más indignado de vosotros se adelante y exponga sus quejas. Señora—dijo a una dama— empieza usted.

—Si que le habé—dijo la aludida, y, adelantándose, gritóle al año en sus propias barbas: —Año infame, tú has destruido la felicidad de mi hogar, has hecho llover sobre mí calamidades sin cuenta: privaciones, angustias, hambre, todo eso lo debo a tí.

—Poco a poco—contestó el viejo. —Debíeras recordar primeros tus propios errores e imprecisiones. —Crees que no te conozco? Eres viuda de un coronel y recibes del gobierno 500 sueldos mensuales. —Qué haces con ellos? —Por qué sostienes un lujo que no corresponde a tus rentas? —Por qué haces que tus hijas vistan de seda y callejen en grande en vez de hacerles lavar los platos en casa, ahorrándote una sirvienta que te sisa? —Por qué me echas a mí la culpa de tus inútiles despilfarros?

Calló el viejo cuando la dama simuló un decoroso desmayo, y un hombre de rostro grave gritó:

—Yo te acuso de haber arruinado mi negocio, que era próspero y floreciente. Tú has estrechado más aun el nudo a la garganta que llaman crisis. —Negarás eso? —Claro que sí—protestó el año. —Si hubieras dedicado a tu negocio todo el tiempo que perdías hablando de política, como si entendieras algo de ella; si no hubieras dejado en manos de tus dependientes la dirección de tus asuntos, hoy no verías los laceres del juzgado en tu negocio.

El señor de rostro grave quiso

SEMANA GRAFICA

Los Dos Viajeros

novecientos treinta y cuatro, por el cual, entusiasmados, los pueblos y las naciones tanto, tanto han suspirado.

En mi arsenal, como ves, no solamente les traigo de Invierno, Estío y Primavera

y de Otoño los encantos, sino ensueños tan hermosos, tan fecundos y tan mágicos, que para su propaganda abierta bastará el radio... Yo haré que sus horizontes sean enormemente vastos, más aún, realizaré el anhelo noble y santo de poner en concordancia el Capital y el Trabajo. Como verán, mi tarea entraña el ideal sagrado de hacer que todos los pueblos vean así, como hermanos.

Al oír este programa tan seductor, el anciano murmuró solemnemente con tono grave y amargo:

—Palabras! ¡Sólo palabras! O mejor dicho: ¡humo vano! Yo también les dí a los pueblos ideales nobles y santos, como el que se desarmaran y se vieran como hermanos, y ya lo ves, implacables, siguen día y noche atisbando.

Con que déjate de ensueños, de arrangues nobles y santos, porque a la postre verás cómo todo tu entusiasmo y tu altruismo se verán malditos y conculcados... Hoy, claro está, todo es gozo y vivas, y hurras, y aplausos, porque te ven amoroso, y más que amoroso, cándido. En cuanto a mí, les perdonó cuanto mal me hayan causado.

—Pobres pueblos! ¡Son mortales!

—Pobres pueblos! ¡Son humanos!

Y en aquel instante en que cesó de hablar al anciano, veinticuatro campanadas oí que dió el campanario...

Rip-Rip.



Pues yo soy, como sabes, el rico y opulento año



JAIME VALINA

DE LA MUJER, DEL HOGAR Y DE LA MODA

PAGINA DEDICADA A LA ELEGANTE FRIVOLIDAD FEMENINA

EL ULTIMO GRITO DE LA MODA



Por MARIE MAROT

Especial para
SEMANA GRAFICA

Hoy por hoy no basta saber nadar, el traje de baño debe ser atractivo y por demás abreviado. Aquí ilustramos varios de los más populares trajes de baño de la temporada. En primer lugar tenemos uno hecho en jersey a rayas con efecto de "brassiere". El traje

hecho de guinga en toda clase de colores, es sumamente popular. Tiene la ventaja de secarse rápidamente. Atrás a la izquierda tenemos un modelo ideal para mujeres maduras, el cinturón es extensible. Otra combinación de playa muy popular ahora entre el bello sexo, la constituyen los pantalones de lona o plqué rematados con una blusa marinera y adornados con un cinturón de lona de vivos colores.

RECETAS DE LA MESA CRIOLLA

TORTA DE ALMENDRA
Se remojan en agua fría 400 gramos de almendra, después de pelada se muela. Se le mezclan 12 claras de huevo bien batidas, 120 gramos de azúcar. Cuando todo está bien incorporado, se pone en un molde untado con manteca o mantequilla, y se mete al horno. Si se quiere se parte en trozos y se le pone almíbar por encima.

pués en copitas y cuando este frío, se le pone canela por encima.

CREMA BABARESA
350 gramos de azúcar.
450 " de crema.
16 " hoja de grenetina.
400 " de fresa.
8 yemas de huevo.

Manera de hacerla

Batir por media hora el azúcar y yemas, las hojas de grenetina lavadas en agua fría se deshacen en un poco de agua tibia. La crema se bate en una taza sobre hielo hasta que quede como espuma, se añade a la crema los huevos, el azúcar y la grenetina. Se pone en hielo. Las fresas se machacan aparte y se batén con azúcar, poniéndolas también en una taza sobre el hielo.

COPITAS DE COCO
Se clarifica la miel, dejándola a punto de espejo. Se pone a enfriar, se raya la mitad de un coco y se muela después, poniéndolo a calentar y se exprime por un lienzo a que salga bien la sustancia. A una taza de ese jugo, taza y media de almíbar, cuatro yemas coladas, todo se revuelve y se pone en la lumbre, se deja de un espeso regular vaciándolo des-

EL FRACASO DE LA MUJER—HOMBRE

La Sorbona ha lanzado su anécdota sobre la mujer masculinizada. La Universidad de París no quiere ver a ese nuevo género humano, producto de post-guerra; género anfibio, de amplias posibilidades equivocadas.

Y cuando París habla hay que tenerlo en cuenta. Esta vez ha hablado en nombre de la ciencia, por boca de profesores y alumnos; y ha hablado, como siempre, con fino espíritu de ironía.

Claman profesores y alumnos porque las mujeres sean relegadas a aulas aparte. Dicen que con sus caras pintadas, sus perfumes mareantes y sus puerilidades, atentan contra la seriedad y respeto que debe primar en los estudios y entorpecen la buena marcha de las clases.

No lo dicen, pero seguramente lo piensan, que, además, les hacen perder la ecuanimidad, con lo que exhiben, y con lo que dejan de exhibir...

Y así es en todo en la vida en el momento que vivimos, de plena invasión de la mujer que ya no se contenta con recibir la felicidad sino que quiere darla...

El grito de los estudiantes de París es un grito simbólico; traduce un anhelo que se palpa, del retorno de la mujer a la feminini-

dad, a los nobles y altos fines que le asignó la naturaleza.

Y no será una voz que se pierde en el vacío, porque ya hay signos de reacción contra ese desorbitado papel de la mujer, que no quiere ser mujer; de la hembra que se blanchará para que no pueda fructificar en ella la bendita y eterna semilla.

La mujer intelectual siempre lo podrá ser y más aún cuando sea madre, que es cuando llega a comprender el alto significado de su misión.

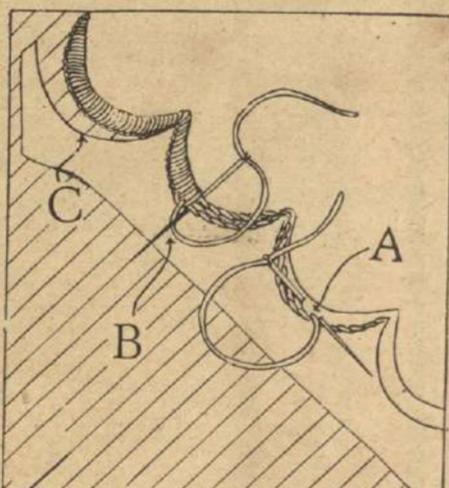
El cultivo del intelecto puede y debe ser para la mujer solo un motivo de íntima satisfacción. La mujer que nació con talento no tiene hoy día por qué agostar sus anhelos. Puede ser una intelectual sin dejar de ser una madre, y con ventaja enorme para la sociedad.

No hablamos aquí de la mujer que no pudo ser madre; de la mujer que no le quedó más recurso que trabajar al lado de los hombres para subsistir. Ella es digna de nuestro respeto, mientras no pretenda dejar de ser mujer, mientras no pierda su feminidad.

Estas consideraciones, claro está, no pueden ser tomadas como absuelto, pues quedan a salvo los imperativos de la vida.

IGNOTO.

FESTONES BORDADOS



El adorno más distinguido para un traje de paño oscuro es un cuello de lino blanco. Están muy en moda los bordes de colores vivos en estos cuellos blancos. Los cuellos y puños para un traje azul marino pueden adornarse con festones bordados con hilo rojo; este bordado hecho con azul fuerte es de un lindo efecto para un traje marrón. Para completar la elegancia de la indumentaria puede llevarse un cinturón de cuero que haga juego con el color del bordado del cuello.

Para cortar el cuello y los puños puede servir de guía cualquier juego de cuello y puños de un traje ya hecho. La corbata que lleva el vestido de la ilustración consiste en una tira de tela recta de 12 centímetros de ancho por 30 centímetros de largo. Las escarolas pueden dibujarse con la ayuda de cualquier objeto circular. Para hacer el filete es bueno usar un tambor de bordar.

Para darles el efecto realizado deben rellenarse con hilo de zurcir o con la hebra especial que se emplea en estos casos. Este relleno se hace generalmente con puntadas de cordoncillo como se muestra en A, pero si se quiere un poco más grueso, entonces debe emplearse puntada de cadena.

El filete se hace con hilo de lino mercerizado. La puntada del filete se hace como se muestra en B. Después de terminar el bordado se recorta la tela que queda en el lado exterior de las escarolas, muy cerca al bordado como en C, teniendo sumo cuidado de no cortar las hebras del filete. Algunas veces se sobrecoce con puntadas muy pequeñas el borde exterior del festón después de recortada la tela para darles más firmeza, pero haciendo el filete parejo y muy junto no es necesario esta sobrecostura, pues queda hecha con toda firmeza.



Elegante conjunto de traje de dos piezas, con abrigo de piel de conejo y mangas de campana, que produce excelente efecto.



De grueso satín de dos vistas está hecho este vestido de noche, que se lleva con una chaqueta semi-larga con mangas abombadas.



Vestido de noche, confeccionado en chifón blanco, que se caracteriza por la originalidad de su escote.



Traje de calle de crepé de lana negro, en el que se advierte el contraste de color blanco en el cinturón y la línea del cuello.



Vestido de noche en el que se destaca el encaje sobre la seda. Se usa también con una chaqueta sin mangas, adornada en los hombros con zorro negro.



"Y al finalizar el sábado, María Magdalena y las otras santas mujeres fueron hasta el sepulcro y encontraron que la piedra había sido movida. Y al entrar contemplaron dos seres, cubiertos de brillantes vestiduras que les dijeron: ¿Por qué buscáis a los Vivos entre los Muertos? A los muertos no está aquí, pues ha resucitado." (San Juan, 36, cap. VIII).



La protagonista de la cinta "Walzerkrieg" es la bella y talentosa Renate Müller, una de las grandes estrellas de la cinematografía alemana. (Foto UFA, Berlín)



Los adelantos ferrocarrileros: en uno de los trenes del Ferrocarril de Pennsylvania que hacen el recorrido de Nueva York a Miami, Florida, hay un coche que contiene un gimnasio, uno de cuyos aparatos aparece en esta fotografía. Además lleva una orquesta para que bailen los viajeros que así se olvidan del tedio que produce el largo recorrido.

HUMORISMO GRAFICO

DE PROPIA Y AJENA COSECHA

SINCERA



—Es triste reconocerlo; sólo estás cariñosa contigo cuando me das a pedir dinero.
—Tienes razón... monín, encanto, riquín mío!

PISCIPOLITICA



—¿Y qué opinó Ubidía?
—Que los peces libres vamos aguas abajo. Ahora sólo se estiman los de "conserva".

ARITMETICA SENTIMENTAL



—Te juro que eres mi primer amor?
—Eso no me importa.
—Entonces?
—Júrame que seré el último.

ASI SERA EL CHICO



—Has perdido un sucre. ¿Qué me das si te ayudo a buscarlo?
—Te doy medio... si no me ayudas.

EN LA HUELGA VICENTINA



—Dice Ud. que es alumno de quinto año?
—En efecto.
—Yo también soy. ¿Cómo no lo he conocido?
—Yo soy el que dormía delante de su asiento.

—Dice Ud. que es alumno de quinto año?

—En efecto.

—Yo también soy. ¿Cómo no lo he conocido?

—Yo soy el que dormía delante de su asiento.

—Dice Ud. que es alumno de quinto año?

—En efecto.

—Yo también soy. ¿Cómo no lo he conocido?

—Yo soy el que dormía delante de su asiento.

—Dice Ud. que es alumno de quinto año?

—En efecto.

—Yo también soy. ¿Cómo no lo he conocido?

—Yo soy el que dormía delante de su asiento.

—Dice Ud. que es alumno de quinto año?

—En efecto.

—Yo también soy. ¿Cómo no lo he conocido?

—Yo soy el que dormía delante de su asiento.

—Dice Ud. que es alumno de quinto año?

—En efecto.

—Yo también soy. ¿Cómo no lo he conocido?

—Yo soy el que dormía delante de su asiento.

—Dice Ud. que es alumno de quinto año?

—En efecto.

—Yo también soy. ¿Cómo no lo he conocido?

—Yo soy el que dormía delante de su asiento.

—Dice Ud. que es alumno de quinto año?

—En efecto.

—Yo también soy. ¿Cómo no lo he conocido?

—Yo soy el que dormía delante de su asiento.

—Dice Ud. que es alumno de quinto año?

—En efecto.

—Yo también soy. ¿Cómo no lo he conocido?

—Yo soy el que dormía delante de su asiento.

—Dice Ud. que es alumno de quinto año?

—En efecto.

—Yo también soy. ¿Cómo no lo he conocido?

—Yo soy el que dormía delante de su asiento.

—Dice Ud. que es alumno de quinto año?

—En efecto.

—Yo también soy. ¿Cómo no lo he conocido?

—Yo soy el que dormía delante de su asiento.

—Dice Ud. que es alumno de quinto año?

—En efecto.

—Yo también soy. ¿Cómo no lo he conocido?

—Yo soy el que dormía delante de su asiento.

—Dice Ud. que es alumno de quinto año?

—En efecto.

—Yo también soy. ¿Cómo no lo he conocido?

—Yo soy el que dormía delante de su asiento.

—Dice Ud. que es alumno de quinto año?

—En efecto.

—Yo también soy. ¿Cómo no lo he conocido?

—Yo soy el que dormía delante de su asiento.

—Dice Ud. que es alumno de quinto año?

—En efecto.

—Yo también soy. ¿Cómo no lo he conocido?

—Yo soy el que dormía delante de su asiento.

—Dice Ud. que es alumno de quinto año?

—En efecto.

—Yo también soy. ¿Cómo no lo he conocido?

—Yo soy el que dormía delante de su asiento.

—Dice Ud. que es alumno de quinto año?

—En efecto.

—Yo también soy. ¿Cómo no lo he conocido?

—Yo soy el que dormía delante de su asiento.

—Dice Ud. que es alumno de quinto año?

—En efecto.

—Yo también soy. ¿Cómo no lo he conocido?

—Yo soy el que dormía delante de su asiento.

—Dice Ud. que es alumno de quinto año?

—En efecto.

—Yo también soy. ¿Cómo no lo he conocido?

—Yo soy el que dormía delante de su asiento.

—Dice Ud. que es alumno de quinto año?

—En efecto.

—Yo también soy. ¿Cómo no lo he conocido?

—Yo soy el que dormía delante de su asiento.

—Dice Ud. que es alumno de quinto año?

—En efecto.

—Yo también soy. ¿Cómo no lo he conocido?

—Yo soy el que dormía delante de su asiento.

—Dice Ud. que es alumno de quinto año?

—En efecto.

—Yo también soy. ¿Cómo no lo he conocido?

—Yo soy el que dormía delante de su asiento.

—Dice Ud. que es alumno de quinto año?

—En efecto.

—Yo también soy. ¿Cómo no lo he conocido?

—Yo soy el que dormía delante de su asiento.

—Dice Ud. que es alumno de quinto año?

—En efecto.

—Yo también soy. ¿Cómo no lo he conocido?

—Yo soy el que dormía delante de su asiento.

—Dice Ud. que es alumno de quinto año?

—En efecto.

—Yo también soy. ¿Cómo no lo he conocido?

—Yo soy el que dormía delante de su asiento.

—Dice Ud. que es alumno de quinto año?

—En efecto.

—Yo también soy. ¿Cómo no lo he conocido?

—Yo soy el que dormía delante de su asiento.

—Dice Ud. que es alumno de quinto año?

—En efecto.

—Yo también soy. ¿Cómo no lo he conocido?

—Yo soy el que dormía delante de su asiento.

—Dice Ud. que es alumno de quinto año?

—En efecto.

—Yo también soy. ¿Cómo no lo he conocido?

—Yo soy el que dormía delante de su asiento.

—Dice Ud. que es alumno de quinto año?

—En efecto.

—Yo también soy. ¿Cómo no lo he conocido?

—Yo soy el que dormía delante de su asiento.

—Dice Ud. que es alumno de quinto año?

—En efecto.

—Yo también soy. ¿Cómo no lo he conocido?

—Yo soy el que dormía delante de su asiento.

—Dice Ud. que es alumno de quinto año?

—En efecto.

—Yo también soy. ¿Cómo no lo he conocido?

—Yo soy el que dormía delante de su asiento.

—Dice Ud. que es alumno de quinto año?

—En efecto.

—Yo también soy. ¿Cómo no lo he conocido?

—Yo soy el que dormía delante de su asiento.

—Dice Ud. que es alumno de quinto año?

—En efecto.

—Yo también soy. ¿Cómo no lo he conocido?

—Yo soy el que dormía delante de su asiento.

—Dice Ud. que es alumno de quinto año?

—En efecto.

—Yo también soy. ¿Cómo no lo he conocido?

—Yo soy el que dormía delante de su asiento.

—Dice Ud. que es alumno de quinto año?

—En efecto.

—Yo también soy. ¿Cómo no lo he conocido?

—Yo soy el que dormía delante de su asiento.

—Dice Ud. que es alumno de quinto año?

—En efecto.

—Yo también soy. ¿Cómo no lo he conocido?

—Yo soy el que dormía delante de su asiento.

—Dice Ud. que es alumno de quinto año?

—En efecto.

—Yo también soy. ¿Cómo no lo he conocido?

—Yo soy el que dormía delante de su asiento.

—Dice Ud. que es alumno de quinto año?

—En efecto.

—Yo también soy. ¿Cómo no lo he conocido?

ANTE UN ESCAPARATE DE JUGUETES



lo profundo para el hombre que sabe contemplarlos. El niño no es más que un conjunto de energías físicas, cuya expansión produce automáticamente el goce. Este goce, no fincado en nada, lo distiende el tiempo; no genera la inmortal satisfacción que el adulto debe procurarse a expensas de su propio pensamiento. El sueño que estimulamos en el párvido, encendiéndole sus fáciles entusiasmos, es una mentira ácida y cruel para nosotros.

No obstante, la juguetería con que ahora le obsequiamos puede modificarla instantáneamente nuestra razón abriendo un bazar mejor surtidio de chucherías inspiradas en el material experimentalmente eficaz con el cual mañan los pequeños sepan edificar la más auténtica de las felicidades. No es posible dotar del ambiente que queramos a cualquier juguete y darle el carácter de una semilla que fecunde

nuestros espíritus o de una pieza bíblica que estalle, despedazando lo erróneamente constituido... Pero, ¿es que nosotros mismos somos todavía pobre juguete a merced de nuestros instintos? ¿El hombre no ha liquidado en si mismo los impulsos, las acometividades, el trájin destructivo que anida en su intimidad, sostenido y alimentado por prejuicios que tanto le denigran? Los reyes de la vida—los que no aparecen en la fecha precisa—suelen poner en nuestras manos, igual que los de la leyenda, cañones, ametralladoras, balas pulidas como confites, gases que enturbian el cielo, llenándolo de oscuras y siniestras nubes, y estimulan a los hombres a manejar semejantes instrumentos contra ellos mismos, creando potentes civilizaciones para reducirlos a la impotencia. Si cultivamos a fecha fija esta tierna feria de obsequios gentiles, si animamos en las almas infantiles primores sentimentales, si les enseñamos los caminos del bien y de la verdad como derroteros invariables de la conducta, ¿por qué les hacemos ver más tarde que en su hora más grata les falseamos lo cierto? ¿Cómo es posible, en efecto, que luego, ya crecidos, la misma sociedad que los ha creado para la vida más alta los entregue ciega y frenéticamente para la muerte más baja? ¿Hay algo en el ser humano de un lado del planeta que haga odiar al del otro? ¡No!

El

hombre traspasa la vida, ve

coagularse, formarse, a su substi-

to y siente el placer hondísimo de perpetuarse. Sabe entonces que de no repetirse, de transmitirse,

se muere, que sus palpitaciones superiores han sido trasladadas a otra caja material idéntica, y que ésta, a su vez, trasladará perfeccionándolo, el caudal donado. No de otra manera hemos llegado a donde estamos. Porque sólo muere el hombre, moral, intelectualmente, aunque camine y le estrememos la mano cotidianamente, cuando no ha sabido infundir en el niño suyo o cercano a su influencia, el aliento de verdad eterna, que—hay que repetirlo incesantemente—no es una plataforma de prejuicios rutinarios. La verdad, que es el pedazo de Dios que se estremece en nosotros mismos y que puesto al servicio de todos, enseñaría la solidaridad para marchar hacia la ventura y para replegarnos y defendernos contra la desgracia implacable.

Tales

divagaciones, inevitablemente sentimentales, se producen ante un escaparate de juguetes. Las originan una muchedumbre de soldados: rayos de acero, botones de oro, banderolas, marcialidad, música, guerra! ¿Se puede enseñar a que la niñez se divierta con tales armas? He ahí por qué me asaltan duros y pesimistas pensamientos. Singularmente porque al lado de los batallones y regimientos figuran la muñeca—un alboroto de oro en la cabeza—; un reno enorme—toda la caricatura de nuestra pompa—, y un payaso—toda la salud de la risa en su rostro de albayalde. ¡Ah! Pero ni el punzante recuerdo de los monos, ni la gracia de las muñecas—novias o madres—, ni la ironía del payaso que conviven en el escaparate derrotan la marcialidad de los soldados, agasajados preferentemente por las miradas infantiles. Sigue impertérito su marcha hacia su victoria que es la muerte, incrustándose entre mis divagaciones pacifistas, burlándose de la paz que ilumina el escaparate y, lo mismo que en la vida real, encendiéndole la llamada de esta pregunta: ¿Hasta cuándo y hasta dónde?

PANAGRA

SERVICIO AEREO

DE PASAJEROS, CORRESPONDENCIA Y CARGA
DOS VECES POR SEMANA AL
NORTE Y AL SUR
32 PAISES Y COLONIAS SERVIDOS

99.81 % DE REGULARIDAD MANTENIDA
EN SU ITINERARIO

Algunas de las tarifas atractivas de pasajes:

A SALINAS: dólares 11 en 45 minutos

A BUENAVENTURA: dólares 65 en 5 h. 20 m.

A CRISTOBAL, Z. C.: dólares 110 en 10 h. 10 m.

A TALARA: dólares 20 en 2 h. 5 m.

A LIMA: dólares 83 en 10 h. 40 m.



PAN AMERICAN-GRACE AIRWAYS INC.

THE GUAYAQUIL AGENCIES C°

Agente

Malecón N° 700. Teléfonos C. 1-5-2-4 y 1-8-5-8.

Félix del VALLE.

EL "FIVE" DE LA MODELO

Especial para SEMANA GRAFICA

Por FRANCISCO E. RODRIGUEZ G.

Abables generosos, en vuelo químerico, con piedad para el destierro del reino de la sana alegría, transportáronme, una tarde soleada, propensa más a la nostalgia que al placer, hacia una mansión que encierra, dentro de sus cementosas paredes, toda una legión de ninas o náyades modernas, tostadas en el bronce super del sol y modeladas con el cinel maestro del deporte; las mismas que, plenas de afectuosidad, me habían invitado a visitarlas para bañarme con el regreso de sus gracias, con el diluvio de su alegría, con la jocundidad de sus risas y para que captara sumiso, todo lo que ellas podían dar al viejo propagandista del deporte, al amante de la perfección hecha carne y hecha juventud, al que sabe alistar el pebetero de su sinceridad en cada paso de su cotidianidad iaena, cuando está frente a la mujer-flor.

Han muerto muchos soles en el oscuro Chongón y todavía redoblan alegría en mi sensibilidad esas horas vividas en el interior de la Escuela Modelo Municipal, en donde fui a charlar con las maravillosamente alegres muchachas de esa Escuela que forman el equipo femenino de basket-ball y que van a la femenina vanguardia de ese deporte, después de homéricas luchas en las cuales no han obtenido como trofeos medallas rubias o fragmentos de piel en las uñas sino copas, sendas copas de plata, orgullo de este grupo que sabe de la vida y de sus cosas como un pequeño gorrión que no ha sueltó sus diminutas alas para volar.

No iba en busca de pelazga alguna; trataba más bien de estrechar afectos, captarme la voluntad de quienes me habían endoazado, sin letra de cambio, la paternidad del epíteto de "elefantes blancos" que un pendenciero, que después se humilló hasta declarar públicamente que estaba rendido por una "figurina de Tavagra" había insertado en clerto lugar del diario preferido de las lindas chiquillas. Trataba de comprobárlas, siquiera sea en fragmentos que quería dejarlas contentas, si eso era posible con personas de tan exigente gusto, y que podían contar conmigo para cualquier otra bronca más gorda que la práctica del deporte de la cesta, las ocasiones. Lo difícil es que después de esta crónica salga bien de mí empeño.

Nada inglesas, cuando llegué no estaban; me dieron unas taquillas mayúsculas al sentirme abandonado en medio del arroyo y destraudado en mis aspiraciones deportivas, cuanto más que tenía a mis espaldas a dos mortales más, no precisamente con deseos deportivos sino apetitos fotográficos el uno y desbordes sentimentales el otro. Mil cosas trágicas cruzaron por mi mente al pensar que las moyeres—niñas me habían abandonado a mi propia suerte. Felizmente el susto fué fugaz. Ya iban llegando: Piedad Martínez, la más inglesa de las criollas; la señorita Bayona, la capitana Buenaventura, Pucha Rodríguez, Judith Escala, Toya Intríago, todas. No eran cronometradas pero si cumplían. Cuando empezaba a serenarse mi ánimo, invadió la sala la loca alegría de las chiquillas. Difícil entenderse; hablan todas, rien todas; comentan del pasado y del presente, algo de futuro, aun cuando ese les preocupa menos; piensan seguramente que la dorada juventud es eterna. Catalepsia profunda me embarga; no podía, no sabía empezar; posiblemente lo mejor es no hacer nada, no preguntar nada, y dejar hacer. En eso llega otro grupo;



Apareadamente una reunión social; en realidad un grupo de destacaditas deportistas que posan ante la cámara poco antes de vestir sus pantalones cortos y sus albas blancas para dedicarse a la práctica del basket-ball en el gimnasio de la Escuela Modelo. De izquierda a derecha y de arriba abajo: Judith Escala, Isabel Estrada Icaza, Lola Bayona, María Judith Medina, Rosaura Márquez de la Plata, Fanny Guerra, Hermilia Buenaventura Intríago, Carmen Victoria Intríago Morla, Pepa Marqués y Pucha Rodríguez y Maruja Guerra.

el formado por Isabel Estrada Ycaza y sus parientes las señoritas Márquez de la Plata y Medina. Presentaciones, saludos, nueva algarabía en el ambiente. Por la puerta asoma la esculpida silueta del caricaturista y la gorda del fotógrafo; hay que presentarles, a pesar que ellos están casi tan corrados como yo de ver tanta cosa buena, tanta satisfacción de vida. Me propongo hilvanar algo en medio de esa cocha de mil matices de la charla general; pero no hay caso, el lápiz, la pluma fuente, la máquina, el dictáfono no pueden funcionar en el presente caso; todos quisieramos hablar y todos quisieramos decir la última palabra en favor del deporte. De

todo ese casi-chaos sale en limpio:

que hay que hacer fotos, muchas

photos de todas las chicas allí presentes y de las basket-ballistas

en particular; cosa esta que agrada a todos, hombres y mujeres;

que hay que seguir fomentando y practicando el deporte; que hay que captar el material justo o estirado para una crónica. Como

veo sufriendo a mis compañeros de calvario, dirijo la caravana hacia el salón-gimnasio de la escuela. Pero antes he podido comprobar que el equipo de basket-

ball tiene conquistadas tres hermosas copas, que pronto serán

30 si es que sus componentes no cumplen con el ingrato acuerdo de retirarse. (Ya hablaré más ade-

lante de la causa que motiva tal retiro).

Mi fuerte es la braxilogía deportiva. Logré convencerlas que deben retratarse en el traje más moderno posible. Triunfo ante todas menos ante la chiquilla Escala; al comprender mi derrota pregunta a la profesora y sus compañeras la razón de mi desgracia; y ellas me explican: "Habrá sido necesario que nosotras no lo hicieramos". En otra forma, por lo menos la más rebelde saldrá en la foto; lo del traje es lo de menos; el sayo no hace al monge... Isabel Estrada ensaya unos saltitos en alto de uno treinta, que ni el fotógrafo ni el caricaturista pueden pasar. Un parentesis, un poco de ensayo al basket-ball y a las fotos, ya que todas están listas. De la calidad de lo captado por Ocaña pueden darse cuenta mis lectores por los clíses adjuntos. Se ha despidido en la tarde de una hora más y tengo que pedir nueva cita para poder hablar de algo de estas inquietas y simpáticas chiquillas que forman el equipo femenino de basket-ball de la Modelo Municipal No. 4. Consigo comprometer, poco antes de despedirme, a una de ellas, para que me dé las iniciales de los "admirados tormentos" de cada una. No sé si cumplirá tan tarpeyana empresa.

Y fui otro día, pero tampoco pude sacar algo claro, limpio, nítido. Pero en fin, ojalá que lo escrito contente a mis siempre inconformes lectores.

El equipo femenino de la Modelo se retira definitivamente, a menos que se quite la causa determinante, que la enorme incultura de la barra que va a presentar sus partidos, que ellas realizan por excesivo afecto al deporte, que es fuente inagotable de salud y bienestar. Lo peor de todo es que quienes las hacen víctimas de sus desbordes son gentes que pudieran lucir una exquisita corrección en cualquier parte, que son muchachos que podrían ser factores de cultura y progreso del A la vuelta.



El "Five" de la Modelo Municipal, que tan hermosa y esbeltez ha conseguido, en dos años de práctica continuada del hermoso deporte de la cesta: Señoritas: Martínez, Intríago, Escala, Rodríguez y Buenaventura; esta última capitana, por dos años, del conjunto.

EL "FIVE" DE LA MODELO

De la vuelta.

deporte; esa forma de ser tratadas, esas manifestaciones de lenguaje inculco y a veces soez les crispa los nervios, les hace olvidar todo su amor al deporte y cuando, ya en la serena tranquilidad de la noche, se despiertan con el recuerdo de eso, resuelven, todas, aún las más valientes, cortarse la coleta. Y lo penoso que es dejar de practicar este deporte que es tan bello, que se le quiere tanto", agregan, no sin hacer la aclaración de que la incultura es de unos pocos en relación con el gran público que las estima.

De esta última declaración sale mi deseo de hacer la siguiente pregunta, que aborda bien a chiquillas que están como capullos rojos, abiertos a la roja luz del cenit: "Que prefieren Uds. el deporte o el amor?"....

Y van las respuestas; pero antes debo consagrar algunas líneas a

la señorita Lola Bayona, profesora de mis entrevistadas, y que ha sido el factor principal para la formación del basket-ball en la Modelo. Ella ha sido mucho tiempo profesora de cultura física y es inspectora de las escuelas municipales, teniendo a cargo los deportes femeninos; es actualmente vocal de basket de la Liga Deportiva Escolar; con su empeño se comenzó la práctica entre las del curso especial, el año pasado, habiéndose iniciado las señoritas: Haydée Varas, Nena Rivas, Carmela Manzo y las cinco que son actualmente las viudas de mi curiosidad. Actualmente está tan bien orgullosa de sus campeones de 1933. Las chicas que ganaron por 16 a 0 a la No. 9 Fiscal.

Herminia Buenaventura Intriago dice: "He practicado, con singular entusiasmo el basket-ball; también natación y algunas ramas atléticas; me encanta el tennis porque es un deporte correcto.,

estético, de distinción y a lo que entiendo provechoso para la perfección del cuerpo; como pienso retirarme del basket, salvo excepciones, de encuentros de beneficio o para prácticas no espectacular, me dedicaré al tennis. Me gustan, posiblemente por igual el deporte y el amor; ambos rinden satisfacciones infinitas.... Pero anote que no tengo arrores".

Judith Escala: "Práctico ya el tennis y estoy encantada con él, Diga, diga bien claro que no vamos a jugar basket-ball por la incultura de ciertas barras y porque ya estamos grandes; diga también que otro motivo para no jugar es el que la señorita Bayona, por el auge que ha tomado a las chicas de esta misma escuela, ya ni nos toma en cuenta, nos ha olvidado; hago natación y lo he hecho en la hermosísima piscina que hay en Otavalo, su ciudad natal, a la cual fui a visitar el año pasado y pienso ir éste, porque

eso es lindo. En cuanto a su indiscreta pregunta acerca del deporte y el amor, ponga que prefiere las dos cosas y mejor si vienen juntas".

Piedad Martínez: "Además de los deportes que han mencionado mis queridas compañeras hacemos también volley-ball y hand-ball y haríamos muchos más si tuviéramos el estímulo general, por nuestro afán de que siempre cada día, se intensifique el deporte en la mujer ecuatoriana. Posiblemente, si me llegara a captar el amor, dejaría el deporte... salvo que el tirano sea un deportista y, entonces, se podría hacer las dos cosas; verdad? Pero no se olvide de consignar, tal como lo han dicho mis compañeras, que no hay nada concreto sobre esto".

Pucha Rodríguez: "Entiendo que me llaman Pucha por cariño. Todavía soy muy jovencita para hacer una declaración tan rotunda de que no jugaré más en público, pero si es evidente que tengo tanto disgusto como las otras por la incultura de algunos; haga bien el distingo, de algunos que nos ven jugar. Practico varios deportes, pero el basket es mi gran predilección; yo le debo mucho a este deporte; ya puede Ud. recordar lo que era hace dos años no más. Si llegara a golpear en mi corazón el amor, me dedicaría a él solamente; pero mi suprema aspiración sería las dos cosas; si eso sucediera, cojería el cielo con las dos manos. Somos posiblemente el equipo más preparado en basket, y quisieramos un poco más de premios antes de que se retiren mis compañeras, lo que entiendo me obligaría a retirarme ya que me quedaría yo sola de todo el grupo".

Victoria Intriago (La chinita): "Si viene el amor que venga y con el basket-ball al lado mejor; queremos que Ud. nos ayude a conseguir del doctor Pons que nos dé el campo de basket-ball que sería la mejor de las campañas en favor del deporte femenino; insista en ello; póngale en esta entrevista y si es posible entrevistale a él. La cuestión es que eso es una cosa que le hará mucho bien al doctor Pons proporcionarnos, como a nosotros el obtenerlo; ojalá sea para basket y otros deportes".

Fontanar de inagotable y leído murmullo para mi espíritu, tiene que secarse por ese dictado del tiempo que se escabulle criminal; la floración de almas alegres tiene que irse de mí, y es por eso que, dos minutos después de esas declaraciones, voy marchando sobre el caldeado piso de la calle de cemento, mientras la alegría muere a flor de corazón.

GOTAS

El amor que nace subitamente es el amor más largo de curar.

El primer impulso del amor es huir de lo que busca; y el segundo, lamentarse de haber huido.

Atacar enérgicamente los primeros síntomas del resfriado es tener sentido común!

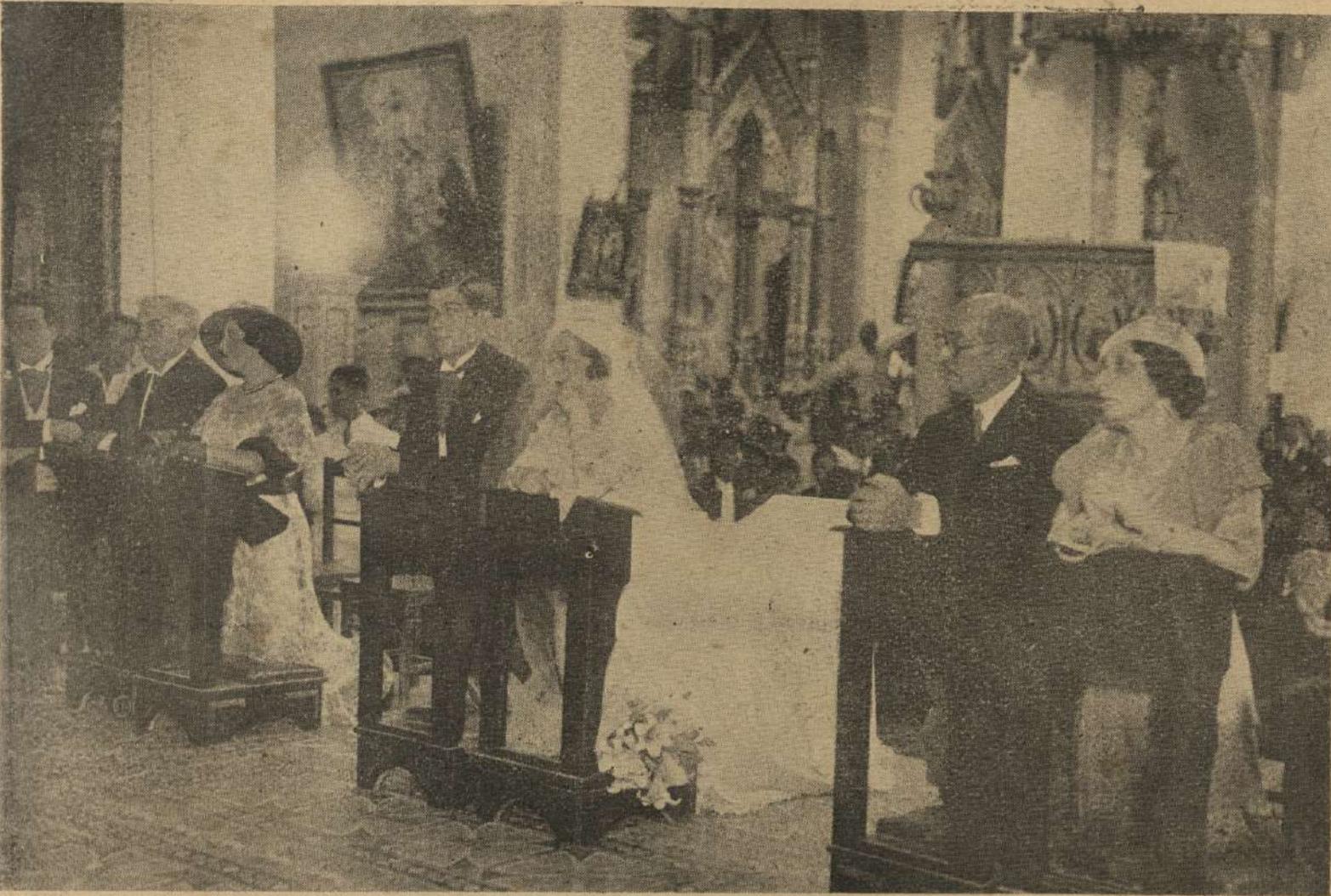


FENASPIRINA
lo mejor contra los resfriados



FORTICH
UN GRAN
SURTIDO DE
JUGUETES
DE ULTIMA
NOVEDAD

NOTAS SOCIALES



En la presente fotografía ofrecemos un recuerdo de la suntuosa boda, en que se unieron con los lazos de la corteza eterna la señorita María Rosa Orrantia Wright y el señor Raúl Cucalón Jiménez, gentil pareja unánimemente apreciada en nuestra sociedad. Numerosa y selecta concurrencia asistió con su presencia la ceremonia, dándole relieves de alta significación.

Padrinos de la boda fueron, por parte de él, el señor don Miguel Cucalón y la señorita Graciela Cucalón Jiménez, y por parte de ella, el señor don Luis Orrantia y señora Carolina Wright de Orrantia. Testigos por parte del contrayente fueron los señores Miguel Cucalón Jiménez y Simón A. Jiménez y de parte de la novia los señores Guillermo H. Wright y Enrique Aguirre Overweg.

Tuvieron los novios, damas y caballeros de honor y otros fueron: señor Jenaro Cucalón Jiménez y señorita Isabel Orrantia Wright; señor Enrique Gómez y señora Isabel Pino Yerovi; señor Teodoro Ponce Luque y María Aguirre Avilés; señor Manuel Orrantia González y señorita Angelina Aguirre y señor Enrique Eggiger Benites y señora Elsa Pérez Valdez.

Después de la ceremonia hubo una reunión en casa de la familia de la novia, donde se congregó lo más distinguido de la sociedad porteña, y los señores de Orrantia, atendieron espléndidamente a sus invitados, con la cultura que les es proverbial.

La directiva del Ajuar del Niño, con motivo de la fiesta de Navidad, visitó el Hospital de Ancianos y a los asilados en el Lázaro y Calixto Romero con el objeto de llevarles el obolo de la Navidad que anualmente les reparte esa benéfica institución.

También visitaron la Maternidad y se repartieron alrededor de 40 ajuares para ese asilo. El reparto estuvo a cargo de las señoras Ofelia Araya de Cuyangos, María Luisa Lince de Baquerizo, Rosario Díaz Granados de Jiménez Gargollo y Helena Maulme de Rigail.

La labor que la señora de Cuyangos como Presidenta del Ajuar del Niño, en asocio con sus muy dignas colaboradoras, merecieron vivas manifestaciones de gratitud.

Con motivo de haber sido el cumpleaños de la señorita Eugenia Pino Yerovi, se vió muy visitada en su residencia del Paseo de las Colonnas. Muchas felicitaciones y finos presentes recibió la señorita Pino Yerovi, quien goza en nuestra sociedad de merecidas simpatías.

Se realizó el cambio de aros del señor don John Cartwright con la señorita Angelita Betancourt Rodríguez, pareja ventajosamente conocida en nuestros círculos sociales, por cuyo motivo han sido muy felicitados por el núcleo de sus amistades.

Ha contraído matrimonio civil eclesiástico el señor don Alberto Reina, participan el próximo matrimonio de su señorita hija Carmen con el señor don Rafael Pérez y Pérez. También lo

hacían con igual atención el señor Rafael Pérez y Pérez y señora Carmen Reina de Drouet.

La fecha de la boda se ha fijado para la noche de mañana 31 de diciembre.

Con motivo de haber celebrado el mejor de sus días el señor Luis Santos Cordero, mandó servir una espléndida comida en los elegantes comedores del Astoria Hotel, la que se vió muy animada.

Momentos de verdadera cordialidad pasaron el grupo de amigos, entre los que anotamos, además del oferente a las siguientes personas: señores Miguel Seminario Gómez, Francisco Aguirre Martínez, Joaquín de Elizalde Ycaza, Jaime Puig Jiménez, José Baquerizo Amador, Jorge Pincay Coronel, Roberto Gilbert Elizalde, Pedro Rubira Ycaza, Ney Vairo, René Espíndola Coronel, Eduardo Ledesma Malo y Luis Orrantia González.

Se formalizó el compromiso matrimonial de la distinguida señorita Carmen Vernaza Robles con el señor don Enrique Márquez de la Plata y Amador, miembros muy apreciados en nuestra sociedad.

Muchas felicitaciones recibieron los futuros cónyuges de parte de sus relaciones sociales.

Hizo las visitas de estilo el señor doctor Adolfo María Astudillo M., Canónigo Teólogo de la Catedral de Guayaquil, para agradecer la participación que diversos elementos tomaron en el homenaje que le tributara la sociedad de Guayaquil en la reciente celebración de sus bodas de plata sacerdotiales.

En la sala de SEMANA GRAFICA tuvimos el agrado de recibir la visita de los señores don Carlos Zambrano Orellana y doctor Emilio Gangotena, a quienes acompañaban los señores doctor Rigoberto Ortiz, doctor Jorge Wagner y don Eudoro González. Tan estimables visitantes nos presentaron su despedida, pues emprendieron viaje de regreso a la Capi-

tal, después de su permanencia en nuestra ciudad, con motivo de las últimas elecciones presidenciales.

Celebraron su onomástico los señores Manuel de J. Aguilar, Director de La Opinión Pública, y don Pompilio Ulloa, Director de La Prensa. Con tal ocasión, numerosos elementos del diariismo les prodigaron sus felicitaciones.

En elegantes pliegues participa a nuestra sociedad la señora doña Rosa Eloisa Illingworth de Noboa, el próximo matrimonio de su señoría hija Graciela con el señor don Nicanor Márquez de la Plata Amador.

En idéntica atención participa el señor don Enrique Márquez de la Plata y señora doña Amalia Amador de Márquez de la Plata el próximo enlace de su señor hijo Nicanor, con la señorita Graciela Noboa Illingworth.

La fecha de la boda se ha fijado para hoy 30 del corriente y asistirán el grupo familiar y amigos íntimos de los contrayentes.

Ante el señor jefe político del cantón, don Alberto Reyna, contrajo matrimonio civil el señor doctor don Armando Esguinaldo Mendoza, subsecretario de Estado en el portafolio de Educación, con la señorita Victoria María Esguinaldo.

En el avión de la Panagra SAN ANDRES, que arribó procedente del Sur, vino de Lima el Excmo. señor doctor don Arturo García S., Envío Extraordinario y Ministro del Perú en el Ecuador.

A la vuelta.



NOTAS SOCIALES



En la residencia de la familia de la novia situada en el Paseo Montalvo, se realizó el matrimonio civil-eclesiástico de la señorita María Lucila Cucalón con el señor doctor don Fausto Gómez Terán, pareja estimada de nuestra sociedad.

La ceremonia civil se efectuó ante el señor Jefe Político del Cantón, señor don Alberto Bela, y actuaron de testigos de parte de él, los señores Juan Francisco Rojas, doctor José Antonio Falconi Villagómez, Guillermo Maldonado y Enrique Fombar, y por parte de ella los señores doctor José María Ayora, representado por el señor doctor don Alberto Hidalgo Gamarra, doctor José Miguel García Moreno, Lodo. Colón Serrano y don C. A. Pareja C.

Apadrinaron la ceremonia eclesiástica la señorita Margarita Briones de Rodríguez y el señor Manuel Eduardo Cucalón.

Actuaron de testigos de parte de ella los señores doctor Carlos Arroyo del Río, Segundo Rodríguez Maldonado y don Eduardo Cucalón Lasso y por parte de él los señores Francisco Recalde, Manuel Eduardo Castillo y Castillo y don Juan Chérrez Gómez.

Tuvieron los novios damas de honor y ellas fueron las señoritas: Graciela Cucalón Maldonado, Carmen Cucalón Maldonado, Mercedes Gómez Terán, y Berenice Cucalón Maldonado.

La cola de la novia fue llevada por los pajes, que fueron los niños: Roberto Rodríguez Cucalón, Fernando Rodríguez Cucalón, Fábito Tola Antepara y Katty Tola Antepara.

En casa de la novia se sirvió un espléndido "buffet" y se hicieron los mejores votos por la felicidad de los esposados.

La presente fotografía, tomada especialmente para SEMANA GRAFICA deja un recuerdo de la simpática ceremonia, en que fue formado el nuevo hogar.

De la vuelta.

Empresa del Teatro, dió un baile en honor de la señorita Carrón y su Corte de Honor.

En celebración de las Pascuas de Navidad, los dirigentes del aristocrático Guayaquil Tennis Club, organizaron y ofrecieron una simpática fiesta social en el local del Centro, atrayendo a ella una selecta concurrencia de damas, caballeros y chiquillas de los más jocosos círculos porteños.

El baile se desarrolló en el amplio court del club, en cuyo Centro se había levantado un atractivo árbol de navidad cargado de preciosos juguetes para los pequeños infantes de las familias de los socios y de los invitados. Una música bien seleccionada animó la danza a cuyas delicias se entregaron las distinguidas parejas.

El buffet y la atención general a las familias invitadas, fueron espléndidos. Una comisión de socios hizo los honores a los concurrentes, en forma tal que dejaron a éstos la más agradable impresión de exquisitez y gentileza. Durante la fiesta se intercalaron números adecuados a la fecha, como rifas de sorpresas, etc.

El Comité Juventud REYES VIGNOLO, ofreció un homenaje de simpatía a la señorita Rosa Reves Vignolo, ex-candidata para Madrina de Noche Buena.

En el transcurso del festival, los miembros del comité le entregaron un artístico pergamino, como recuerdo de afecto y simpatía.

Fue proclamada en el Teatro Eoivar, Madrina de Noche Buena, la señorita Rosa América Carrón. Hubo una concurrencia numerosa y la coronación resultó magnífica. En la noche del día siguiente, la

sus padres el señor don Carlos Vásquez Bueno y la señora doña Mariana G. vda. de Rodríguez.

Con ocasión de celebrar el cumpleaños de la señorita Ana Luz Echeverría Terán, se desarrolló una animada reunión entre sus amistades y se danzó por espacio de algunas horas, en medio de una grata animación.

Se realizó el mejor de sus días la distinguida señorita Clementina Ponce Coloma, perteneciente a la buena sociedad riobambina, y por cuyo motivo fué muy cumplimentada por sus extensas relaciones sociales.

Se realizó el matrimonio de la señorita Semira Amada Rendón Araujo con el señor don Antonio Arcos Ribadeneira.

Apadrinaron la ceremonia por parte de ella el señor doctor don Fausto Rendón González y señora Semira Araujo de Rendón y por parte del novio el señor don Antonio Arcos Ribadeneira y señora María Rivadeneira de Arcos.

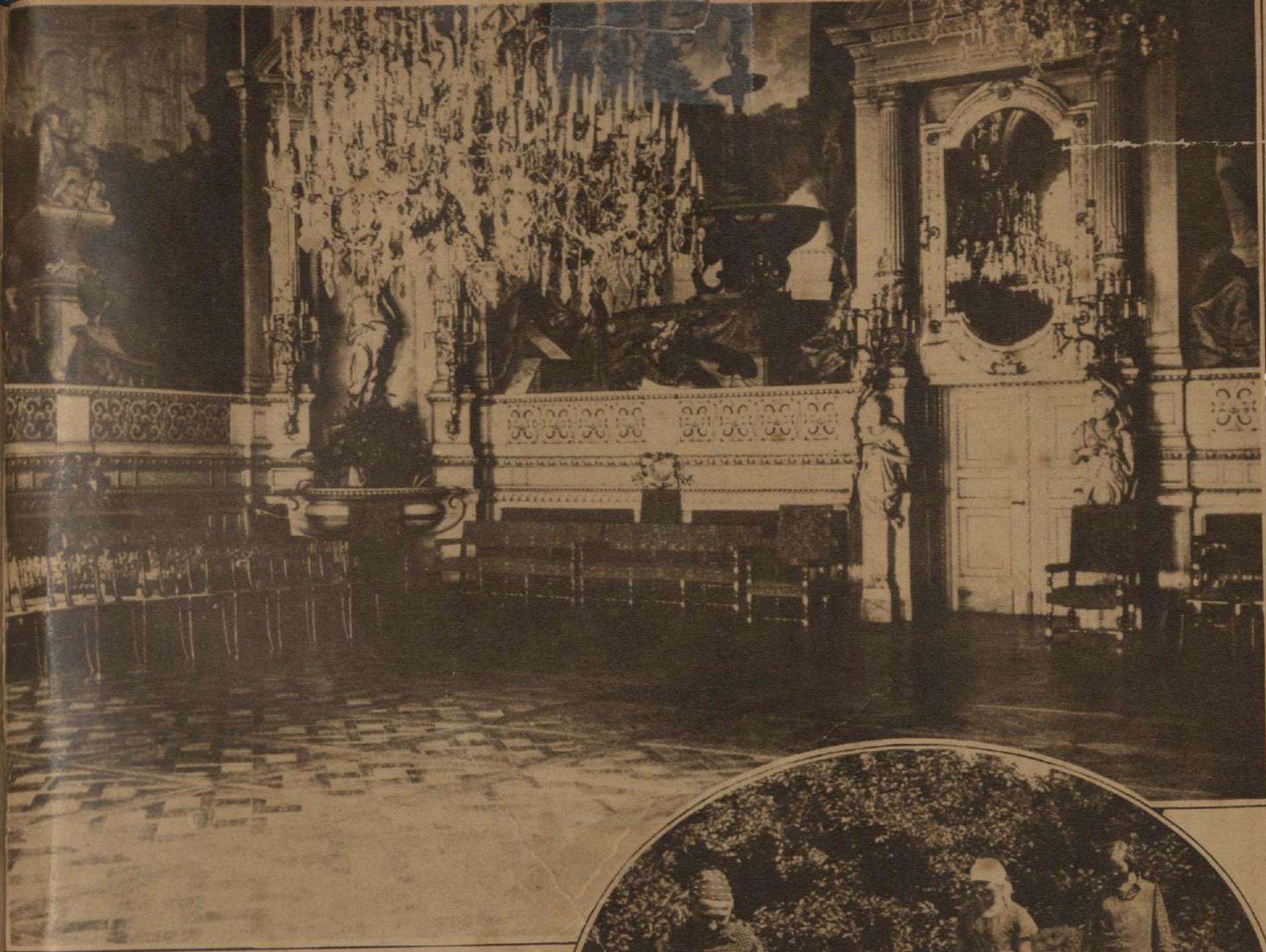
Con motivo del onomástico de la señora Manuela Gallego de Ycaza Carbo, estuvo muy visitada y felicitada por el extenso núcleo de sus amistades.

Arribó a bordo del vapor SANTA RITA, el Excmo. señor don Antonio José Martínez do Amaral, Envíado Extraordinario y Ministro Plenipotenciario del Brasil ante nuestra Cancillería. Fue saludado por un delegado de la Gobernación y el señor Cónsul del Brasil en Guayaquil, doctor don Julio Burbaro S.

Para festejar el cumpleaños de su señorita hija Mercedes, sus padres doctor Juan B. Arzúte Cordero y señora María Jaramillo de Arzúte, ofrecieron una fiesta en su honor en su residencia del Malecón, congregando un selecto grupo de sus relaciones sociales.

Celebró sus bodas de plata el apreciado matrimonio Fabara-Alvarado.

A bordo del vapor SANTA INÉZ, partió para el Istmo, el señor don Guillermo García de Pa-



EL JUEGO EN BADEN-BADEN: Recientemente se abrió una vez más la temporada de juego en el famoso casino de Baden-Baden, uno de cuyos salones es el que se ve en esta fotografía. Dicho casino es uno de los que más competencia hacen al de Monte Carlo



BUENA COSECHA: Campesinas de las cercanías de Berlín recogiendo una abundante cosecha de guisantes.



OS MARES ARTICOS: Esta fotografía muestra los por los cazadores rusos, que tienen su centro en los "Sibirakob". Estos ejemplares se destinan a la fabricación de artículos de cuero.

FIESTA ATLETICA PANGERMANISTA: En Stuttgart se celebró este certamen en el que tomaron parte equipos de todos los países y clubes atléticos alemanes.



men
padres reali-
su hogar.
s bautismales
ónigo, doctor
en la capilla del
Rodolfo Humber-
del matrimonio
a—Martínez Sala-

Co
llo
fiesta
cia de
selecto g.
ciales.

Celebró sus boda
apreciado matrimo.
Alvarado.

A bordo del vapor
INEZ, partió para el

señor don Guillermo Garrosiana, de Milán).

empo el pintor de toda la nobleza italiana. Este
en la mirada, que fulge a través de cuatro siglos